

El bautismo de Jesús

Lectura bíblica: Juan 1:29-34; Mateo 3:1-17

Texto para memorizar: Juan 1:34

Pensamiento clave: Jesús fue bautizado por Juan para darnos un ejemplo de obediencia.



Querido maestro:

Tal vez ha tenido la oportunidad de presentar a un personaje importante. Imagino que en esos momentos sus sentimientos fueron muy variados y sus nervios se dejaron notar.

Juan fue escogido por Dios para presentar al Salvador del mundo. Fue enviado al desierto para predicar y bautizar, viviendo una vida sencilla. Vestía ropa de pelo de camello y llevaba un cinto de cuero; comía langostas y miel silvestre.

- Para nacer, Dios escogió un pesebre.
- Para ser presentado al mundo, Dios escogió un hombre del desierto.
- Para morir, Dios escogió una cruz.

En los detalles más mínimos, Dios quiso enseñarnos la humildad. ¿Estamos aprendiendo de Él cada día?

Juan bautizaba para arrepentimiento, lo cual no era necesario para Jesús. Él no tenía nada de qué arrepentirse, pero «para cumplir toda justicia», pidió a Juan que lo bautizara. Jesús quiso «dejarnos ejemplo **en todo**», para que sigamos sus pisadas.

«Este es el Hijo de Dios», testificó Juan. Dios lo había traído al mundo para presentar ese testimonio. Una vez que cumplió su misión, fue recluido en una fría celda. Todo por el orgullo de Herodías. Más tarde fue decapitado. Verdaderamente, la misión de Juan fue solamente ser «una voz». Pero fue feliz cumpliendo la voluntad de Dios. ¿Goza usted de esa dicha?

Bosquejo de la lección

1. Juan predica en el desierto.
2. Jesús pide ser bautizado por Juan.
3. Dios habla desde el cielo.
4. Jesús es el Cordero de Dios.

Para captar el interés

Lleve a la clase fotografías de servicios de bautismos. Tal vez su pastor le puede prestar algunas. Muestre a los niños las fotografías y converse con ellos sobre este hermoso acto de obediencia. Refiera su propia experiencia.

Lección bíblica

¿Quién fue el muchacho que tuvo padres tan ancianos que podrían haber sido sus abuelos? Sí, Juan. Hoy día vamos a verlo predicando en el desierto, junto al río Jordán.

- Su nacimiento fue un milagro.
- Fue un niño distinto y especial.
- Llevó una vida diferente.

Juan vestía ropa de pelo de camello y llevaba un cinturón de cuero. Su comida era muy sencilla: langostas y miel silvestre. No tomaba vino ni sidra.

¿Qué hacía en el desierto? Predicaba la palabra de Dios y bautizaba a la gente. «Arrepiéntanse de sus pecados», era su mensaje.

Mucha gente salía al desierto para ver a Juan y escuchar lo que predicaba. Cuando alguien se arrepentía, Juan lo bautizaba en el río.

«Yo soy solo una voz que anuncia la llegada de un gran hombre —decía Juan—. Él es tan importante, que yo ni merezco arrodillarme a su lado para desatar las correas de sus sandalias. Él los va a bautizar en el Espíritu Santo.»

La gente escuchaba lo que decía Juan y esperaba la llegada de ese gran hombre. ¿Quién sería? Nosotros sabemos que era Jesús.

Un día, Juan vio que Jesús se acercaba. Venía para ser bautizado.

–No, no es posible –dijo Juan–. Yo no te puedo bautizar. Más bien yo necesito que tú me bautices. Tú eres el Hijo de Dios.

–No digas eso –respondió Jesús–. Quiero que me bautices para cumplir todo lo que Dios ha ordenado.

Entonces Juan y Jesús bajaron al agua. Con toda reverencia Juan sumergió a Jesús en el agua.

Cuando Jesús salió del agua sucedió un milagro. El cielo se abrió y el Espíritu Santo descendió sobre Él como una paloma. Luego se oyó una voz, que decía: **«Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia»** (Mt 3:17).

Después de ser bautizado, Jesús estuvo cuarenta días en el desierto, orando y ayunando. Allí fue tentado por el diablo.

Otro día, cuando Juan vio a Jesús entre la gente, dijo: «Miren, este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.»

La gente estaba acostumbrada a ofrecer corderos a Dios para pedir perdón por sus pecados. Ya no necesitarían ofrecer corderos a Dios. Jesús les iba a perdonar los pecados.

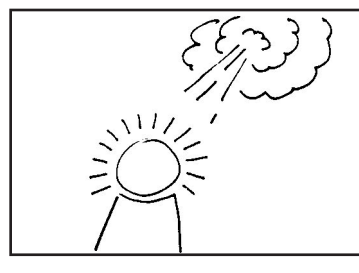
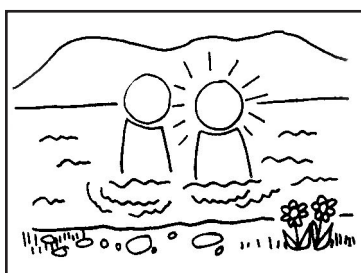
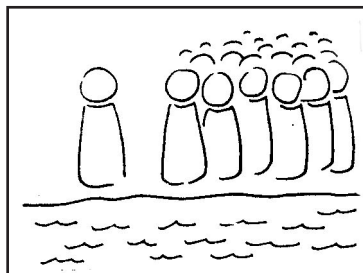
Juan contó a la gente lo que pasó cuando Jesús fue bautizado. Dijo: **«Yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.»** (Anime a sus alumnos a dar testimonio de Jesús como Hijo de Dios.)

Para finalizar

Juan presentó a Jesús a la gente que vivía en Israel. Tú tienes que presentar a Jesús a tus amigos. Te voy a dar algunas ideas de cómo puedes hacerlo.

- Cuéntales de la Escuela Dominical u otra reunión a la que asistes. Invítalos a venir contigo para escuchar la palabra de Dios.
- Cuenta a tus amigos historias de la Biblia que has aprendido.
- Ora por tus amigos para que ellos también entreguen su vida a Jesucristo.

1. Juan el Bautista predica junto al río Jordán
2. Jesús es bautizado por Juan
3. Dios confirma desde el cielo que Jesús es su Hijo amado



Texto para memorizar

Yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.
Juan 1:34

Actividad creativa

Póngase de acuerdo con su pastor y los demás maestros para realizar con los niños una marcha y un culto al aire libre. Ayude a los niños a preparar carteles para la marcha. En los carteles pueden copiar textos de la Biblia o las siguientes frases:

- Jesús te ama
- Jesús vive
- Dios es amor
- Dale tu (*dibujo de un corazón*) a Jesús.

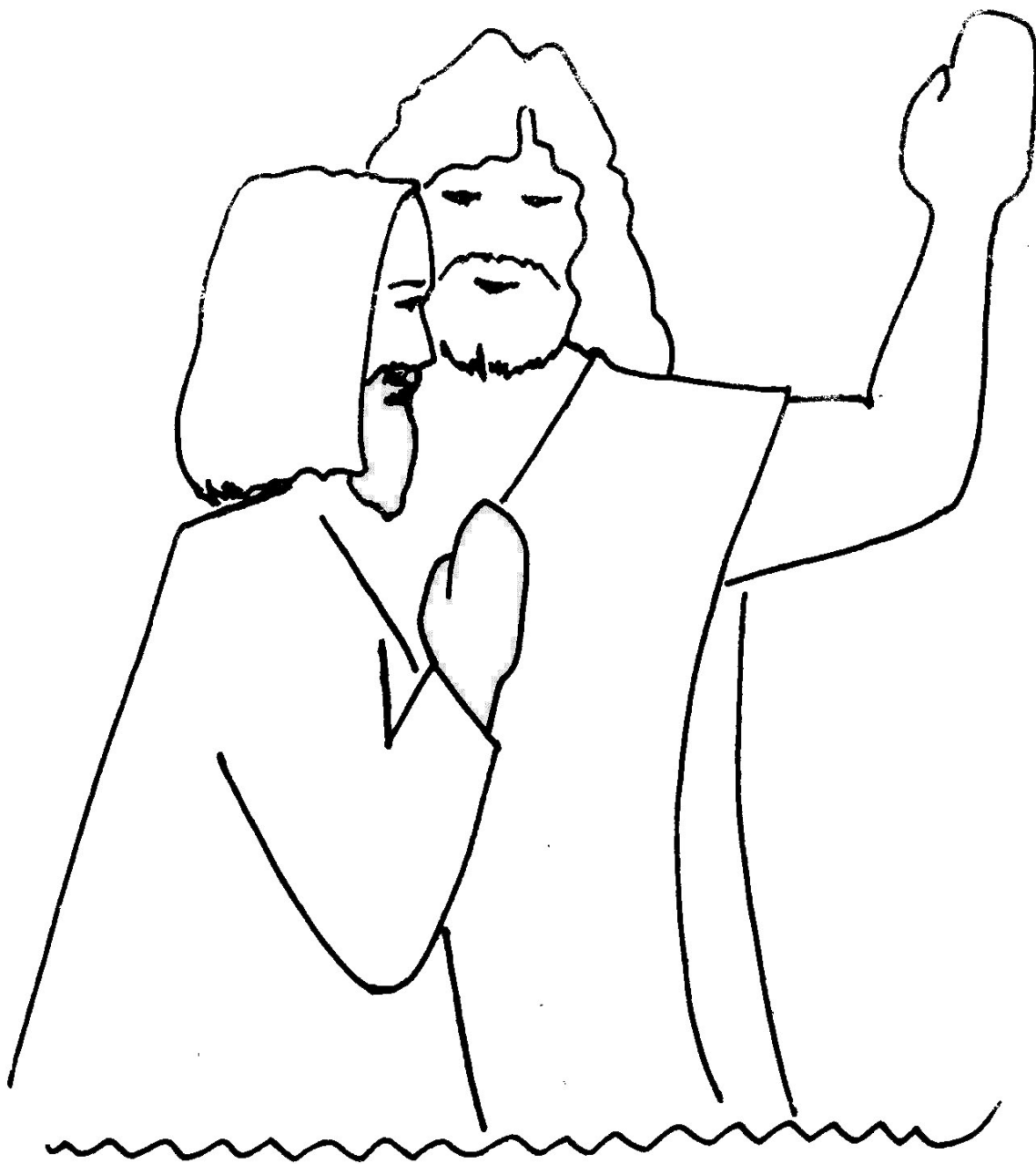
Ayudas visuales

1. Dibujo del bautismo de Jesús
2. Texto para memorizar

Preguntas de repaso

1. ¿A quiénes visitó el ángel Gabriel?
(*María, José, Zacarías*)
2. ¿Qué dijo el ángel a Zacarías?
(*Que Elisabet tendría un hijo*)
3. ¿Cómo tenía que llamarse ese hijo? (*Juan*)
4. ¿Qué le pasó a Zacarías por no creer?
(*Quedó mudo hasta el nacimiento del niño*)
5. ¿Dónde predicó Juan? (*En el desierto*)
6. ¿Quién vino a Juan para ser bautizado? (*Jesús*)
7. ¿Cómo se presentaba Juan a sí mismo?
(*«Yo soy la voz de uno que clama en el desierto»*)
8. ¿Cómo presentó Juan a Jesucristo?
(*«He aquí el Cordero de Dios»*)
9. ¿Qué comía Juan? (*Langostas y miel silvestre*)
10. ¿Qué vestía? (*Ropas de pelo de camello con un cinto de cuero*)

**Este es mi Hijo amado,
en quien tengo complacencia.**



El bautismo de Jesús

**Yo le vi, y he
dado testimonio
de que éste es
el Hijo de Dios.**

Juan 1:34